



Vamos a acabar con el nepotismo

La presidenta promete que con la nueva reforma electoral se va a acabar el nepotismo. Muy creíble.

Lenia Batres es ministra de la Corte, quiere reelegirse y ser presidenta de la Suprema Corte. Su hermano Martí fue secretario de Gobierno con Sheinbaum en la Ciudad de México y hoy es director general del ISSSTE. Su hermana Valentina es diputada local en la Ciudad de México. Su expareja, Ulises Lara, acaba de dejar la Fiscalía de la capital y se inscribió para ser magistrado en las próximas elecciones del Poder Judicial. Seguro es de los que gana. La otra candidata a presidir la Corte es Yasmín Esquivel, la esposa del constructor favorito de López Obrador. Y la tercera, Loreta Ortiz, fue hasta que enviudó, esposa del fiscal de delitos electorales de AMLO.

También está la familia Alcalde. Luisa María es presidenta de Morena. Bertha María fue directora del ISSSTE desde donde saltó a ser fiscal de la Ciudad de México. La mamá de ambas fue fundadora de Morena y presidenta de su Consejo Nacional.

Guadalupe Taddei es una presidenta del INE a modo para la 4T. Uno de sus hijos acaba de ser designado secretario de la Consejería Jurídica en el gobierno morenista de Sonora. Otro hijo trabaja también en el gobierno sonorense como subdirector y un tercero es parte del Tribunal de Justicia Administrativa local. Su primo fue delegado del Bienestar ahí mismo en Sonora con López Obrador. Dejó el cargo porque quiso ser senador, pero no lo logró. Un hijo de él, sobrino de Guadalupe, es director de la estratégica empresa paraestatal LitioMx. Su hermana fue diputada local en Sonora.

Los Monreal. Ricardo es el coordinador de los diputados de Morena. David, gobernador de Zacatecas. Saul, tras ser alcalde de Fresnillo, hoy es senador. Ellos tres son los más conocidos, pero al menos otros cuatro hermanos Monreal ocupan posiciones pú-

blicas. Y no se le hizo a la hija de Ricardo que buscaba la alcaldía de Cuauhtémoc.

Adán Augusto López es el coordinador de los senadores de Morena. Su cuñado, Rutilio Escandón, fue gobernador de Chiapas y acaba de ser designado cónsul en Miami.

Ignacio Mier es senador, vicecoordinador de la bancada oficialista. Su hijo fue alcalde de Tecamachalco y es diputado federal de Morena. Su hija fue diputada local en Puebla.

Pablo Gómez es el titular de la UIF. A su hijo y a la mamá de éste, Martí Batres y López Obrador les dieron trabajo en el gobierno. A él como encargado del despacho de la secretaria de Cultura de la Ciudad de México. A ella como tesorera del Gobierno Federal. Dos hermanos de ella y una prima, también en posiciones públicas del obradorato. Además, una sobrina de Pablo Gómez es subgobernadora del Banco de México.

La hermana de la secretaria de Energía, Luz Elena González Escobar, es directora de capacitación y cultura turística de la secretaria de Turismo Federal.

Podría seguir. El hijo del gobernador morenista de Tamaulipas, Américo Villarreal, es delegado del Bienestar en Coahuila. Marcelo Ebrard tiene un sobrino en la Cámara de Diputados.

Por no hablar del hermano de AMLO, que es secretario de Gobierno en Tabasco. Ni de su controversial hijo Andy que despacha de dueño de Morena.

Son muchos, muchos, muchos más.

La presidenta Sheinbaum se ha pronunciado enérgicamente en contra del nepotismo. López Obrador decía lo mismo. La presidenta no se ha cansado de prometer que con la reforma al Poder Judicial se va a acabar con el nepotismo. Ahora promete que con la nueva reforma electoral se va a acabar el nepotismo. Muy creíble. ●

historiasreportero@gmail.com